



Asamblea General

Distr. general
24 de junio de 2013
Español
Original: inglés

Sexagésimo octavo periodo de sesiones
Tema 23 a) del programa provisional*
**Erradicación de la pobreza y otras cuestiones
de desarrollo**

Actividades del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (2008-2017)

Informe del Secretario General

Resumen

Este informe se presenta de conformidad con la resolución [67/224](#) de la Asamblea General, en la que la Asamblea solicitó al Secretario General que presentara un informe sobre las actividades del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (2008-2017). En el informe se examinan los progresos realizados en la erradicación de la pobreza y los problemas que la afectan y se examinan las prioridades normativas. En el informe también se pasa revista a las actividades más recientes para ejecutar el Plan de Acción en todo el sistema de las Naciones Unidas para el Segundo Decenio, y concluye con varias recomendaciones para su examen por la Asamblea General.

* [A/68/150](#).



I. Introducción

1. La erradicación de la pobreza es el objetivo central del desarrollo, como se refleja en el Objetivo de Desarrollo del Milenio de reducir los niveles de pobreza extrema a la mitad para el año 2015. El Segundo Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (2008-2017) tiene por objeto apoyar los esfuerzos para alcanzar ese objetivo con el tema “Pleno empleo y trabajo decente para todos”. Restan menos de 1.000 días antes del plazo fijado de 2015, de manera que reviste en particular importancia crítica acelerar el progreso en las regiones que están a la zaga.

2. El presente informe se centra en los progresos y las dificultades así como en las principales medidas normativas para reducir la pobreza, y presenta un panorama general de las actividades emprendidas recientemente por los organismos de las Naciones Unidas para aplicar el Plan de Acción en todo el sistema de las Naciones Unidas para el Segundo Decenio.

II. Estado actual de la erradicación de la pobreza

3. La selección del tema “Pleno empleo y trabajo decente para todos” como la misión del Segundo Decenio pone de relieve el reconocimiento de que la pobreza es un fenómeno multidimensional que trasciende la pobreza de ingresos y refleja la falta tanto de oportunidad como de capacidad. Eso se manifiesta en el déficit de trabajo decente; el hambre y la malnutrición omnipresentes; el limitado acceso a la atención de la salud, la protección social, la educación, el agua, el saneamiento y demás servicios sociales básicos; la exclusión social y la desigualdad; y la vulnerabilidad a las conmociones económicas, el cambio climático y los desastres.

Pobreza

4. En los últimos cinco años, pese a la recesión económica y la inestabilidad de los precios del combustible y los alimentos, la proporción de personas que viven en la pobreza extrema –con menos de 1,25 dólares por día– jamás ha sido tan baja en las seis regiones en desarrollo¹. Según las más recientes estimaciones del Grupo del Banco Mundial, la tasa de pobreza mundial disminuyó al 20,6% en 2010, menos de la mitad de la tasa del 43,1% correspondiente a 1990^{2 3}. Por consiguiente, la meta de los Objetivos de Desarrollo del Milenio se ha alcanzado a nivel mundial cinco años antes del plazo fijado. Sin embargo, el progreso ha sido desigual pues 1.200 millones de personas seguían viviendo con menos de 1,25 dólares por día en 2010, en su mayoría en el África subsahariana y Asia meridional. Se proyecta que, para 2015, unas 970 millones de personas todavía vivirán con menos de 1,25 dólares por día en los países clasificados como de ingresos bajos y medianos en 1990^{2 3}.

5. Los éxitos alcanzados en la reducción de la pobreza se concentraban en la región de Asia oriental y el Pacífico, con China a la cabeza. El historial de la región en materia de reducción de la pobreza ha sido el rasgo distintivo. En 1990 en la

¹ Banco Mundial, *Indicadores del desarrollo mundial 2013* (Washington, D.C., 2013).

² Algunos críticos plantean que, por razones metodológicas, el umbral de la pobreza basado en la paridad de poder adquisitivo distorsiona la prevalencia de la pobreza a nivel mundial.

³ Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional, *Global Monitoring Report 2013: Rural-Urban Dynamics and the Millennium Development Goals* (Washington, D.C., 2013).

región vivían aproximadamente 1.000 millones de personas con menos de 1,25 dólares al día (el 50% del total mundial) y se registraba la tasa de pobreza más alta (el 56%). En 2010, impulsada por el éxito de China, la tasa de pobreza de la región había disminuido al 12% y se proyecta que disminuya al 6% a más tardar en 2015^{2 3}.

6. El África subsahariana y Asia meridional aún no han logrado la meta relativa a la reducción de la pobreza a nivel regional. Los progresos realizados en Asia meridional han sido sustanciales, al disminuir la tasa de pobreza del 51% en 1990 al 30% dos decenios después. En cambio, la tasa de pobreza en el África subsahariana sólo disminuyó 8 puntos porcentuales en el mismo período. En el África subsahariana casi la mitad de la población vive con menos de 1,25 dólares al día y es la única región en que el número de personas que vive en la pobreza extrema creció sostenidamente, de 290 millones en 1990 a 414 millones en 2010, lo que representa más de un tercio de los pobres a nivel mundial. Para 2015 las regiones de África subsahariana y Asia meridional constituirán cada una aproximadamente el 40% de la población mundial en desarrollo que vive en la pobreza extrema⁴.

7. Muchas personas que actualmente no viven en la pobreza corren el alto riesgo de caer en la pobreza si llegaran a sufrir la pérdida del empleo, una conmoción económica, el cambio climático u otro desastre. Si bien la pobreza extrema ha disminuido considerablemente, la proporción de la población mundial que no es pobre, pero que es vulnerable a caer en la pobreza, ha aumentado a aproximadamente el 50%³. Además, a nivel mundial casi ocho de cada 10 trabajadores pobres viven en zonas rurales⁵ y gastan una elevada proporción de sus ingresos disponibles en alimentos. En las zonas rurales la pobreza a menudo es un problema de la mala calidad de los empleos, lo que da lugar a bajos niveles de productividad laboral.

Hambre

8. La pobreza y el hambre están indisolublemente ligados. El hambre y la malnutrición persisten en muchas partes del mundo. Según nuevas estimaciones, en el período de 2010 a 2012 casi 870 millones de personas, una de cada ocho en el mundo, padecían hambre crónica. El número de personas desnutridas disminuyó más marcadamente que las estimaciones anteriores desde 1990, pero con la crisis económica mundial el progreso ha sido lento⁶.

9. Como resultado del progreso más rápido registrado en la reducción del hambre, al menos hasta la crisis económica, el mundo en desarrollo está mucho más próximo a alcanzar el Objetivo de Desarrollo del Milenio de reducir a la mitad el porcentaje de personas que padecen hambre⁷. El número de personas que padecen hambre a escala mundial disminuyó en 132 millones entre 1990 y 1992 y 2010 y 2012, o del 18,6% al 12,5% de la población mundial, y del 23,2% al 14,9% en los países en desarrollo. Si la tendencia observada en la disminución anual media de los

⁴ *El Informe sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio 2013* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.13.19).

⁵ Organización Internacional del Trabajo, *“Global Employment Trends 2013: Preventing a deeper job crisis”* (Ginebra, 2012).

⁶ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 38° período de sesiones de la Conferencia de la FAO, “El estado de la alimentación y la agricultura” (C/2013/2).

⁷ FAO, *Estado de la seguridad alimentaria en el mundo 2012*.

últimos 20 años se mantuviera hasta 2015, la meta mundial del 11,6% estaría al alcance de la mano.

10. Hay considerables disparidades entre las regiones, mientras que algunos países se han alejado más de los Objetivos. En Asia y el Pacífico la población desnutrida disminuyó en los últimos 20 años disminuyó de 739 millones a 563 millones debido al progreso socioeconómico registrado en numerosos países. En América Latina y el Caribe el número de personas que padecen hambre disminuyó de 65 millones a 49 millones en el mismo período. Dada la reducción tanto del número como de la proporción de los desnutridos, esas dos regiones están más o menos bien encaminadas a alcanzar los Objetivos. En cambio en África el número aumentó de 175 millones a 239 millones en ese periodo, sumándose 20 millones en los cuatro últimos años. La meta de reducir a la mitad la proporción de personas que padecen hambre no se alcanzará en el África subsahariana o en Asia meridional⁸. Esas disparidades regionales obedecen a los diferentes niveles de vulnerabilidad y capacidad de hacer frente a las conmociones económicas, como los aumentos de los precios de los alimentos y las recesiones económicas.

11. La inestabilidad de los precios de los alimentos y la crisis económica mundial de 2007 a 2009 han frenado el progreso de la reducción del hambre. Si bien ligeramente inferiores a los niveles máximos alcanzados en 2011, los precios internacionales de los alimentos siguen bien por encima de las medias históricas, y siguen afectando más a los más pobres. En el África subsahariana se perdió el modesto progreso registrado hasta el año 2007 al aumentar el hambre en un 2% cada año.

III. Obstáculos para reducir la pobreza

12. El alto desempleo, la creciente desigualdad y el cambio climático siguen siendo problemas clave para muchos países. Esos problemas siguen viéndose agravados por el moderado ritmo de la recuperación de la economía mundial y la contracción en la zona del euro. Habida cuenta de que muchos países desarrollados y en desarrollo han venido tratando de hacer frente a los altos niveles de endeudamiento, las medidas de austeridad consistentes en recortes del gasto público han amenazado con agravar la situación.

Desempleo

13. El empleo y el trabajo decente son motores fundamentales de la reducción de la pobreza. La reciente crisis mundial y el debilitamiento de la recuperación mundial han contribuido a empeorar con creces la situación del empleo. El desempleo mundial ha aumentado en 28 millones de personas desde la crisis, llegando a alcanzar la cifra de 200 millones de personas en 2012, un porcentaje desproporcionado de ellas jóvenes. Se espera que otros 5,1 millones de personas se sumen a las filas de los desempleados en 2013. Además, unos 39 millones de

⁸ Naciones Unidas, *Estudio Económico y Social Mundial 2013: Desafíos en materia de desarrollo sostenible*.

personas han abandonado el mercado de trabajo, lo que ha provocado un déficit mundial de 67 millones de empleos desde 2007⁹.

14. El problema de la falta de empleos difiere según la región de que se trate. El desempleo sigue siendo persistentemente alto en los países desarrollados. En la zona del euro el desempleo de hecho ha aumentado. El tasa media de desempleo en la zona del euro alcanzó el nivel sin precedentes del 12,1% en marzo de 2013, al tiempo que el desempleo a largo plazo ha pasado a ser un problema estructural en muchos países europeos¹⁰. Pese a que representan menos del 16% de la fuerza laboral mundial, los países desarrollados y la región de la Unión Europea han contribuido más de la mitad del aumento total mundial del desempleo en los últimos cinco años.

15. En la mayoría de los países en desarrollo los efectos de la crisis económica en el empleo estructurado ha sido menos evidente. En partes de Asia oriental y Sudamérica las tasas de desempleo de hecho han caído por debajo de los niveles registrados antes de la crisis financiera. En cambio, el empleo sigue siendo un problema grave en muchos países de África, pese al robusto crecimiento económico de años recientes. Los países en desarrollo siguen afrontando numerosos problemas estructurales en el mercado de trabajo –como las bajas tasas de participación, particularmente de la mujer; el elevado desempleo juvenil; los grandes sectores no estructurados; la baja calidad de los empleos; y el lento crecimiento de la productividad. La mayoría de los trabajadores de los países en desarrollo siguen atrapados en empleos con ingresos bajos y falta de protección social básica, lo que los hace vulnerables a los riesgos sociales y económicos. En 2012 el 56% de todos los trabajadores del mundo en desarrollo, o 1.490 millones de personas, se encontraban en una situación de empleo vulnerable.

16. El número de trabajadores pobres ha seguido disminuyendo, aunque a un ritmo más lento que antes de la crisis. Según estimaciones recientes, unos 870 millones de trabajadores seguían viviendo con sus familias con menos de 2 dólares de los EE.UU. por día, y de ellos casi 400 millones vivían en la pobreza extrema. Además, unos 660 millones de trabajadores apenas vivían por encima del umbral de la pobreza y se encontraban en una situación muy vulnerable a cualquier conmoción social. Se proyecta que el número absoluto de trabajadores pobres sólo disminuirá gradualmente, a menos que la economía vuelva a crecer más rápidamente⁹.

17. El desempleo de los jóvenes ha seguido aumentando en numerosos países. En 2010 la tasa de desempleo juvenil fue superior al 15% en dos tercios de los países desarrollados, con niveles máximos del 50% en Grecia y España. En 2013, 73 millones de jóvenes están desempleados a nivel mundial y es probable que la desaceleración de la actividad económica ocasione que otro medio millón de jóvenes queden desempleados en 2014¹¹. El desempleo a largo plazo plantea un problema particular, pues muchos han estado desempleados durante seis meses o más.

⁹ Véase Organización Internacional del Trabajo, *Global Employment Trends 2013: Recovering from a second jobs dip* (Ginebra, 2013).

¹⁰ *Situación y perspectivas de la economía mundial 2013* (actualización de mediados de 2013, publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.13.II.C.2).

¹¹ Véase OIT, *Tendencias mundiales del empleo juvenil. Una generación en peligro* (Ginebra, 2013).

18. Los jóvenes de los países en desarrollo (el 90% del total mundial) también encaran problemas de empleo. El desempleo juvenil es más alto en el Oriente Medio y África septentrional, donde más de uno de cinco jóvenes económicamente activos está desempleado. Las tasas de desempleo juvenil más bajas, entre el 9% y el 11%, se registran en Asia meridional, Asia oriental y el África subsahariana, lo que obedece mayormente a los niveles de pobreza más altos¹¹. El obstáculo crítico para la juventud de los países en desarrollo es el elevado número de personas que realizan trabajos irregulares o que permanecen al margen del sistema de enseñanza. La investigación basada en un nuevo conjunto de encuestas de transición de la escuela al trabajo arrojó que en 6 de los 10 países en desarrollo encuestados, más del 60% de los jóvenes formaban parte de la fuerza laboral subutilizada, que ni posee trabajo fijo ni asiste a la escuela¹¹.

Desigualdad

19. En los últimos 30 años la desigualdad se ha acentuado en muchos países. La desigualdad creciente pone en peligro los progresos realizados en materia de erradicación de la pobreza y estabilidad social. En situaciones en que los pobres quedan excluidos del crecimiento económico, o donde están atrapados en empleos de baja productividad, los beneficios procedentes del crecimiento van a dar a quienes ya están en mejor situación. La desigualdad no sólo afecta a los menos favorecidos. Una gran desigualdad parece redundar en periodos de crecimiento más cortos y es un obstáculo al crecimiento económico. Los países con gran desigualdad tienden a crecer más lentamente que los países con bajos niveles de desigualdad de los ingresos, a tener menos éxito para sostener el crecimiento económico y a recuperarse más lentamente de las crisis económicas¹². De hecho, ningún país ha logrado superar la condición de país de ingresos medianos registrando altos niveles de desigualdad¹³.

20. La desigualdad de ingresos ha aumentado en la mayoría de los países en los últimos 30 años. Aproximadamente dos tercios de los países sobre los que se disponía de datos registraron un aumento de la desigualdad de ingresos entre 1990 y 2005, pese al robusto crecimiento económico a escala mundial¹⁴. De modo similar, la disparidad de ingresos entre el 10% de los devengadores de ingresos más ricos y los más pobres aumentó en el 70% de los países¹⁵. Hubo grandes diferencias en el ingreso medio entre los países, lo que representó dos tercios de la desigualdad de ingresos a nivel mundial¹⁶. La riqueza mundial estaba muy concentrada, ya que el 1% de la población era propietaria del 40% de los activos mundiales, mientras que a la mitad más pobre sólo le correspondía el 1%.

21. Persiste la desigualdad por razón de género en los ingresos. Pese a la disminución de las desigualdades de género en la matrícula escolar, la diferencia media de los ingresos de la mujer comparados con los del hombre fue del 22,9% en

¹² Andrew G. Berg y Jonathan D. Ostry, *Inequality and Unsustainable Growth: Two Sides of the Same Coin? IMF Staff Discussion Note* (Washington, D.C., 8 de abril de 2011).

¹³ Véase la nota de pie de página 1.

¹⁴ Francisco H.G. Ferreira y Martin Ravallion, *Global Poverty and Inequality: a review of the evidence*. World Bank Policy Working Paper 4623 (Washington D.C., 2008).

¹⁵ OIT, Instituto Internacional de Estudios Laborales, *World of Work Report 2008: Income inequalities in the age of financial globalization* (Ginebra, 2008).

¹⁶ Branko Milanovic, *Worlds Apart: Measuring International and Global Inequality* (Princeton, N.J., Princeton University Press, 2007).

2008-2009. Esto indicó que se había adelantado poco respecto de la diferencia del 26,2% en 1995. A ese ritmo, tomaría 75 años para lograr igual remuneración por igual trabajo¹⁷.

22. Las disparidades en materia de salud, educación y otras dimensiones del desarrollo humano reflejan un acceso desigual a los servicios sociales básicos, lo que hace más difícil aún que los pobres rompan el ciclo de la pobreza. Nuevos datos muestran la persistencia de grandes disparidades. Por ejemplo, en Asia meridional, entre 1995 y 2009, si bien la prevalencia de niños con peso inferior al normal procedentes del 20% de los hogares más ricos disminuyó en casi un tercio, casi no se observaron mejoras en cuanto a los niños procedentes de los hogares más pobres¹⁸.

23. Las recientes cifras ponen de relieve las marcadas disparidades entre las zonas rurales y las urbanas. Por ejemplo, en Asia meridional sólo el 28% de las personas que viven en zonas rurales han tenido acceso a los servicios de saneamiento, comparado con el 60% en las zonas urbanas o en los asentamientos. En el Oriente Medio y África septentrional, Asia meridional y el África subsahariana, las tasas de mortalidad infantil eran de 10 a 16 puntos porcentuales superiores a las de las zonas urbanas. Asia oriental ha mantenido la diferencia mayor, de 21 puntos porcentuales¹⁸. Sigue habiendo una disparidad considerable en lo tocante a la reducción de la mortalidad materna. Igualmente, los niños que vivían en zonas rurales de las regiones en desarrollo tenían el doble de probabilidades que sus homólogos urbanos de tener un peso inferior al normal. Existía asimismo disparidad espacial en la educación, tanto en la matrícula como en la paridad entre los géneros.

24. La cuestión de la desigualdad tiene importantes dimensiones mundiales. Si bien algunos países más pobres han venido acortando la distancia que los separa de las economías más ricas, los niveles de ingresos de los países más ricos siguen siendo mucho más altos. Por ejemplo, el 5% más pobre de la población de un país rico como los Estados Unidos de América sería más rico que las dos terceras partes de la población de los países pobres. De ahí que los ingresos, las oportunidades y el nivel de vida de una persona dependen en gran medida de la ciudadanía y la ubicación¹⁹.

Cambio climático

25. Las amenazas ambientales representan un grave riesgo para la lucha contra la pobreza. Los países y comunidades pobres son particularmente vulnerables al cambio climático, a la degradación de los ecosistemas y a desastres como las prolongadas sequías, las inundaciones, las tormentas costeras y los cambios en la productividad agrícola. El cambio climático ya viene agravando las amenazas ambientales crónicas, al tiempo que la pérdida del ecosistema limita cada vez más los medios de vida de los pobres. Los pobres padecen las severas consecuencias de la contaminación del medio ambiente y de la falta de agua potable y saneamiento, lo que afecta negativamente su salud. Las temperaturas extremas parecen afectar los rendimientos de importantes cultivos y pueden constituir un peligro para la seguridad alimentaria en muchos países en desarrollo. El cambio climático también

¹⁷ Organización Internacional del Trabajo, memoria del Director General, Una nueva era de justicia social, Conferencia Internacional del Trabajo, 100ª reunión (OIT, Ginebra, 2011).

¹⁸ Véase la nota de pie de página 3.

¹⁹ Branko Milanovic, *The Haves and Have Nots* (Basic Books, Nueva York, 2011).

puede empeorar la prevalencia del hambre con sus efectos negativos directos en la producción y sus efectos indirectos en el poder adquisitivo.

26. Según el *Informe sobre Desarrollo Humano 2013*, si llegaran a empeorar las condiciones ambientales, para 2050 el índice medio de desarrollo humano podría ser un 8% inferior al que sería si las condiciones ambientales siguieran las tendencias actuales. En otro informe reciente se sugiere que si el calentamiento provocara un aumento de las temperaturas de 2° C a 4° C en el África subsahariana, Asia meridional y Asia sudoriental, las múltiples amenazas derivadas de las olas de calor cada vez más intensas, el aumento del nivel del mar y las tormentas, sequías e inundaciones cada vez más severas tendrían graves consecuencias negativas para los más pobres y más vulnerables²⁰. Por ejemplo, para el decenio de 2030 en el África subsahariana las sequías y el calor impedirían cultivar el maíz en el 40% de las tierras actualmente dedicadas a ese cultivo, mientras que el aumento de las temperaturas podría ocasionar importantes pérdidas de pastizales sabaneros, lo que haría peligrar los medios de vida de los pastores. En dependencia de la subregión de que se trate, ello podría provocar un pronunciado aumento en la proporción de la población desnutrida para 2050. Por consiguiente, la promoción del crecimiento económico y la erradicación de la pobreza y la desigualdad será una tarea cada vez más formidable en las futuras condiciones del cambio climático.

IV. Prioridades normativas

27. Para poder superar los obstáculos a la erradicación de la pobreza, los gobiernos necesitan elaborar y aplicar políticas que contribuyan a crear oportunidades sociales y económicas para todos y a promover soluciones sostenibles basadas en bajas emisiones de carbono a la creación de empleo, la desigualdad y la inestabilidad económica.

Objetivos mundiales

28. En virtud de los Objetivos de Desarrollo del Milenio la reducción de la pobreza se ha convertido en una prioridad normativa para todos los países, con el objetivo básico de lograr el desarrollo a nivel mundial. Es necesario sostener ese impulso. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas han iniciado y apoyado diversas plataformas para el diálogo destinadas a crear directrices efectivas aplicables a la política de desarrollo después de 2015.

29. En respuesta a las solicitudes de los Estados Miembros (véase la resolución 65/1 de la Asamblea General, párrafo 81), el Secretario General ha establecido varios mecanismos complementarios, en particular el Equipo de Tareas del sistema de las Naciones Unidas, integrado por unos 60 organismos de las Naciones Unidas; el Grupo de alto nivel de personas eminentes; y la Red de soluciones para el desarrollo sostenible, cada uno de los cuales combina los conocimientos técnicos de investigación y de carácter práctico para enfocar la cuestión de una agenda para el desarrollo después de 2015. A ese respecto, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible celebrada en 2012 dio inicio a un proceso intergubernamental inclusivo encaminado a elaborar un conjunto de objetivos de

²⁰ Banco Mundial, *Turn Down the Heat: Climate Extremes, Regional Impacts, and the Case for Resilience* (Washington, D.C., 2013).

desarrollo sostenible. Un grupo de trabajo de composición abierta de la Asamblea General viene trabajando estrechamente con el Equipo de Tareas del sistema de las Naciones Unidas en la formulación de una propuesta sobre objetivos de desarrollo sostenible para su presentación a la Asamblea General en su sexagésimo octavo periodo de sesiones. Se han venido llevando a cabo otras iniciativas conexas en el marco del sistema de las Naciones Unidas y al margen de él. En su conjunto esas diferentes vías se proponen arribar a una agenda para el desarrollo después de 2015 de carácter universal y mundial que sea aplicable a todos los países.

30. El objetivo de garantizar que la pobreza se acometa de manera más eficaz después de 2015 supone una mayor atención a las marcadas desigualdades sociales y económicas. Se necesitarían políticas que permitieran llegar a los grupos de la sociedad que son sistemáticamente excluidos. El informe del Grupo de alto nivel de personas eminentes sobre la agenda para el desarrollo después de 2015 formuló un programa universal para erradicar la pobreza extrema a más tardar en 2030. La hoja de ruta prevé cambios transformativos poniendo fin a la pobreza en todas sus formas, asignando prioridad al desarrollo sostenible, transformando las economías en función de los empleos y el crecimiento inclusivo, construyendo instituciones eficaces y creando una nueva alianza mundial. En el informe se recomienda que la justicia social constituya el eje de las políticas para acometer la erradicación de la pobreza, trascendiendo la pobreza extrema para llegar a los más necesitados y vulnerables²¹.

31. El Grupo del Banco Mundial anunció un nuevo programa destinado a poner fin a la pobreza extrema a nivel mundial y a promover el crecimiento con equidad e inclusión. El objetivo sería garantizar que el porcentaje de personas que viven con menos de 1,25 dólares de los EE.UU. al día disminuya como mínimo al 3% para 2030 y fomentar el crecimiento de los ingresos del 40% de la población más desfavorecida en cada país²². El programa prestaría atención a la generación de ingresos de arriba abajo, respuesta apropiada a las nuevas evidencias de que el crecimiento del producto bruto interno (PBI), aunque necesario, no sería suficiente para fomentar la prosperidad de una manera sostenible e inclusiva.

Crecimiento inclusivo y un entorno propicio

32. Para sostener el crecimiento económico y reducir la pobreza se precisa una política macroeconómica orientada a la creación de más y mejores empleos. Los países que han obtenido mejores resultados en los distintos ciclos económicos, al haber podido reducir las fluctuaciones de la producción, las inversiones y el empleo, han aplicado un conjunto sistemático de políticas fiscales y monetarias anticíclicas.

33. Las investigaciones siguen indicando que para que el crecimiento influya positivamente en la reducción de la pobreza, necesita absorber la mano de obra, ser diversificado y generar oportunidades de empleo en múltiples sectores. Sin embargo, a raíz de la crisis financiera y económica mundial y la Gran Recesión resultante, a muchos países se les ha hecho difícil sostener ese tipo de crecimiento.

²¹ Naciones Unidas, *Una nueva alianza mundial: erradicar la pobreza y transformar las economías mediante el desarrollo sostenible*. Informe del Grupo de alto nivel de personas eminentes sobre la agenda para el desarrollo después de 2015 (Naciones Unidas, Nueva York, 2013).

²² Banco Mundial, *Objetivos del Grupo del Banco Mundial: Poner fin a la pobreza extrema y promover una prosperidad compartida*. Banco Mundial, Washington, D.C., 2013).

34. Pese a las crecientes pruebas de la necesidad de instituir incentivos fiscales para estimular el crecimiento inclusivo, muchos países desarrollados han adoptado la austeridad con la esperanza de contener los déficits durante la recesión. El efecto ha sido contraproducente en los países donde se ha visto afectado el empleo, ya que el aumento del desempleo ha contribuido a la reducción de los ingresos públicos por concepto de impuestos, y a una mayor presión fiscal. La reducción del gasto público no sólo afectó a los grupos vulnerables en los países desarrollados mismos, sino que tuvo un efecto adverso en la ayuda e inversiones en los países en desarrollo donde la asistencia oficial para el desarrollo ha representado una parte importante de los ingresos públicos. La asistencia oficial para el desarrollo disminuyó tanto en 2011 como en 2012, primera vez desde 1997 que esa asistencia ha disminuido en dos años consecutivos²³. Por lo tanto, para esos países agobiados por la deuda, seguir invirtiendo en el capital humano no sólo es importante para su continuo crecimiento económico, sino también para el desarrollo económico y la reducción de la pobreza a nivel mundial.

35. La atención a las políticas activas relativas al mercado de trabajo puede ser conveniente, en particular la impartición de capacitación y la prestación de servicios públicos de empleo. Las investigaciones llevadas a cabo por el Instituto de Estudios Laborales han arrojado que un aumento del gasto en políticas activas relativas al mercado de trabajo del 0,5% del PIB podría contribuir a aumentar las tasas de empleo a mediano plazo en más de un 1%. Las políticas activas relativas al mercado de trabajo deberían complementarse con prestaciones de desempleo cuidadosamente concebidas, ya que dichas prestaciones pueden ayudar a acelerar el crecimiento y la recuperación al ofrecer apoyo a los ingresos²⁴. La ejecución eficaz ha sido un factor importante de su éxito. La eficacia de las políticas activas relativas al mercado de trabajo y otros motores de la creación de empleo también aumentaría si se prestara apoyo a la acción colectiva y a un diálogo social eficiente. En los lugares donde los trabajadores tienen una voz en la determinación de los salarios y las normas del régimen laboral, como los horarios de trabajo, ha mejorado la eficacia del gasto público en la creación de empleo y la política monetaria²⁴.

36. Las medidas directas de creación de empleos, como las iniciativas de obras públicas en gran escala –si bien no tan eficaces como el hincapié en las políticas activas relativas al mercado de trabajo y las medidas de apoyo a los ingresos como las prestaciones de desempleo–, han tenido efectos directos e indirectos en la reducción de la pobreza. La Ley nacional de garantía del empleo rural de la India, ejemplo ampliamente citado de esa tendencia normativa, prevé 50 días de trabajo remunerado por año para aproximadamente 50 millones de hogares y ha repercutido positivamente en numerosos factores relacionados con la pobreza, como el gasto doméstico en educación, atención de la salud y consumo de alimentos²⁵.

37. Los componentes estructurales inadecuados pueden influir negativamente en el efecto que tiene en la reducción de la pobreza incluso el crecimiento diverso con un

²³ Véase la nota de pie de página 10.

²⁴ Matthieu Charpe y Stefan Kühn, *Effective employment policy under tight fiscal constraints: An application using the GEL model* (Organización Internacional del Trabajo, Instituto Internacional de Estudios Laborales, 2012).

²⁵ Poulomi Dasgupta, “Employment Generation Schemes and Long-Term Development”, *Employment Guarantee Schemes: Job Creation and Policy in Developing Countries and Emerging Markets*, Michael J. Murray y Mathew Forstater, eds., Nueva York, Palgrave MacMillan, 2013), págs. 103-126.

uso intensivo de mano de obra. La investigación comparativa en Asia y África ha mostrado que en los países en que la composición del crecimiento es similar, las diferencias en infraestructura y acceso a los servicios han influido en el efecto del crecimiento en la pobreza. Es preciso que se haga hincapié en crear un entorno propicio para el desarrollo del personal y la comunidad mediante la creación de una infraestructura adecuada y el acceso a la tecnología, la eliminación de las prácticas discriminatorias y exclusionarias y el aseguramiento del acceso a servicios sociales de buena calidad para mejorar la capacidad humana. Todo ello debe lograrse en el contexto de una gestión ambiental eficaz.

Crecimiento agrícola y desarrollo rural

38. El apoyo a la agricultura sostenible y al desarrollo rural ayuda a aumentar la producción de alimentos y a reducir la pobreza y el hambre. Como subraya la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la pobreza y el hambre han seguido siendo fenómenos muy generalizados en las regiones donde se han estancado, o han disminuido, el capital agrícola por trabajador y el gasto público en agricultura por trabajador. Otras investigaciones han arrojado que, debido a la composición de la pobreza mundial, la inversión en la agricultura era de 2,5 a 3,0 veces más eficaz para aumentar los ingresos de los pobres que la inversión no agrícola²⁶.

39. Los datos indican que una cuantiosa inversión pública en los programas agrícolas en gran escala en distintos países de Asia, América Latina y el África subsahariana a fines del decenio de 1990 y principios del de 2000 han generado un crecimiento agrícola impresionante, con efectos significativos en la reducción de la pobreza²⁷. La investigación para mejorar los rendimientos, la competitividad, el desarrollo de la infraestructura y el apoyo al acceso a los mercados han sido objetivos de política esenciales para orientar la inversión durante ese periodo. Sin embargo, la sostenibilidad del crecimiento agrícola exige nuevas políticas que integren la importancia de la preservación del ecosistema y el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales.

40. Al propio tiempo, la eliminación de la pobreza en las zonas rurales precisaría no sólo el crecimiento agrícola. Típicamente, a medida que se van desarrollando los países, no sólo disminuye la proporción del PIB correspondiente a la producción agrícola, sino que la mecanización y los demás avances tecnológicos también hacen disminuir la necesidad de mano de obra en el sector. Por lo tanto, si bien el fortalecimiento de los ingresos rurales mediante la agricultura sería una estrategia eficaz para reducir la pobreza a corto y mediano plazos, debe prestarse atención a la diversificación de las economías rurales para mejorar los conocimientos técnicos de los habitantes de las zonas rurales a fin de que puedan hallar otros sectores de empleo, y transitar a ellos, a medida que va cambiando la demanda de mano de obra.

²⁶ Kevin Cleaver, *Scaling Up in Agriculture, Rural Development, and Nutrition*, ed. Johannes Filinn, "Investing in Agriculture to Reduce Poverty and Hunger", International Food Policy Research Institute, Focus 19, Brief 2 (Washington, D.C., 2012).

²⁷ Bhajan Grewal, Helena Grunfeld y Peter Sheehan, *The Contribution of agricultural growth to poverty reduction*. Informe núm. 76 de la serie Evaluación del impacto del Centro Australiano para la Investigación Agrícola Internacional (ACIAR, Canberra, 2012).

Reducción de la desigualdad y empoderamiento para erradicar la pobreza

41. En su esencia, la erradicación de la pobreza y la mejora del bienestar en general siguen arraigados en la inversión a largo plazo en capital humano e infraestructura y la eliminación de los obstáculos sistémicos a la movilidad económica, social y política ascendente. Incluso sin un crecimiento acelerado, la mejora del potencial productivo –mediante la facilitación del acceso a servicios sociales como la educación, la atención de la salud y la nutrición– sigue siendo de importancia crítica para fomentar la resiliencia y reducir la pobreza.

42. En consecuencia, el éxito de la reducción de la pobreza exige un contrato social transformativo que promueva una sociedad inclusiva apoyada por las instituciones y las estructuras y procesos sistémicos necesarios para empoderar a la población para que participe plenamente en la vida económica, social y política. Por lo tanto, los planes de protección social eficientemente gestionados y el gasto público con fines sociales complementan eficazmente otras iniciativas de lucha contra la pobreza. Los programas de transferencia monetaria llevados a cabo en el Brasil, la India y México han ayudado a disminuir las diferencias de los ingresos y a mejorar las perspectivas sanitarias y educacionales de las comunidades pobres.

43. Las investigaciones en América Latina han arrojado que, de aplicarse eficazmente, las medidas de reducción de las desigualdades pueden tener un efecto significativo en la reducción de la pobreza. Como promedio, en el decenio de 2000 la reducción de la desigualdad propicio aproximadamente la mitad de la disminución de la pobreza: se halló que la reducción de la desigualdad de los ingresos y de la desigualdad debida a otros factores era tan dependiente de las transferencias del gobierno y de los cambios de políticas relativas al mercado de trabajo como lo era de los cambios macroeconómicos, como la relación de intercambio, la diversificación y el desarrollo sectorial²⁸.

44. Se ha demostrado que las transferencias en especie en educación y salud reducen la desigualdad incluso más que las transferencias de efectivo²⁹. Las investigaciones también han demostrado que la educación de las madres es más importante para la supervivencia del niño que los ingresos del hogar. Como se apuntó en el *Informe sobre Desarrollo Humano 2013*, ello podría tener profundas consecuencias, provocando potencialmente un cambio de prioridad de los esfuerzos para impulsar la obtención de ingresos de las familias en favor de medidas encaminadas a mejorar la educación de las niñas. Una educación de alta calidad contribuye a aumentar la autosuficiencia, sobre todo en los casos en que los planes de estudios son flexibles, están actualizados y han sido concebidos para responder a las demandas del mercado de trabajo.

45. Los intentos de extrapolar los efectos mundiales de la protección social en la pobreza sugieren que la protección social logra impedir que unos 150 millones de personas en todo el mundo sean víctimas de la pobreza extrema y, como promedio, reduce la pobreza en el mundo en desarrollo en aproximadamente un 45%. Sin embargo, debido a que el contenido y la cobertura de la protección social varían

²⁸ Nora Lustig, Luis F. López-Calva y Eduardo Ortiz, “Declining Inequality in Latin America in the 2000s: The cases of Argentina, Brazil and Mexico.” Documento de trabajo núm. 307 del Centro para el Desarrollo Mundial (Washington, D.C., 2012).

²⁹ Nora Lustig, Carola Pessino y John Scott, “The Impact of Taxes and Social Spending on Inequality and Poverty in Argentina, Bolivia, Brazil, Mexico, Peru and Uruguay; An Overview, Commitment to Equality, Documento de trabajo núm. 13 (Washington, D.C., 2013).

considerablemente en todo el mundo, los efectos han sido diferentes en los distintos países. Europa oriental y Asia central han derivado los mayores beneficios en materia de reducción de la pobreza de sus programas de protección social, mientras que en el África subsahariana el impacto medio ha sido sólo de aproximadamente un 1%³⁰. La necesidad de establecer algunas directrices y objetivos básicos para mejorar las políticas de protección social es evidente. La Iniciativa sobre un nivel mínimo de protección social³¹, promovida por las Naciones Unidas, ha sido un paso positivo en esa dirección.

Ordenación ambiental y preparación para casos de desastres

46. La reducción de los efectos negativos actuales y potenciales del cambio climático es esencial para la erradicación de la pobreza. Además de influir directamente en la degradación ambiental, la reducción de los efectos del cambio climático en la pobreza precisa programas de protección social bien gestionados e inversiones pertinentes en capital humano e infraestructura adecuada. La aplicación de las políticas necesarias es especialmente difícil en los países y regiones con limitados recursos económicos. El establecimiento del Fondo verde para el clima representa un compromiso de la comunidad internacional de que acometerá ese problema³².

47. El apoyo al desarrollo, la difusión y la adaptación a las condiciones locales de las fuentes de energía no contaminante es importante para fomentar el desarrollo de una manera sostenible e inclusiva. Las economías de rápido crecimiento necesitarán tener acceso a un amplio suministro de energía no contaminante y asequible para mantener el equilibrio del ecosistema. Esto es especialmente pertinente al caso de Asia, donde el crecimiento ha dependido de un desarrollo industrial rápido y de alto consumo energético.

48. Las pérdidas económicas derivadas de los desastres han ido en rápido aumento y superan en 15 veces las sufridas en el decenio de 1950³³. Los pequeños Estados insulares en desarrollo, vulnerables de por sí a las conmociones económicas debido al tamaño de sus economías y su dependencia respecto del mercado externo, se han contado entre los países más afectados, muy en especial los de Asia oriental y el Pacífico. El Grupo del Banco Mundial ha señalado las inversiones en sistemas de pronóstico de desastres y de alerta temprana, el logro del equilibrio entre la infraestructura “gris” y “verde”, la inversión en los sistemas de protección social que puede aumentarse en casos de desastres, y los mecanismos robustos de planificación urbana como una orientación normativa efectiva para reducir los efectos negativos en las economías vulnerables y los pobres.

³⁰ Ariel Fiszbein, Ravi Kanbur y Ruslan Yemstov, “Social Protection, Poverty and Post-2015 Agenda,” Documento de trabajo del Banco Mundial sobre investigaciones relativas a políticas núm. 6469 (Washington, D.C., 2013).

³¹ Organización Internacional del Trabajo, “Social Protection Floor for a Fair and Inclusive Globalization”. Informe del Grupo Consultivo presidido por Michelle Bachelet, convocado por la OIT con la colaboración de la Organización Mundial de la Salud (Ginebra, 2011).

³² Naciones Unidas, Convención Marco sobre el Cambio Climático, Informe de la Conferencia de las Partes sobre el 17º período de sesiones, celebrado en Durban del 28 de noviembre al 11 de diciembre de 2011 (FCCC/CP/2011/9/Add.1).

³³ Abhas K. Jha y Zuzana Stanton-Geddes, *Strong, safe and resilient: A strategic policy guide for disaster risk management in East Asia and the Pacific*. Tendencias del desarrollo, el medio ambiente y el desarrollo sostenible. Banco Mundial, Washington, D.C., 2013).

Financiación para el desarrollo

49. No podrá seguirse reduciendo la pobreza de una manera efectiva sin una financiación sostenible. Si bien el acceso a la ayuda, y su uso eficaz, siguen siendo un elemento esencial de la financiación para la reducción de la pobreza, la ayuda externa no es suficiente; la movilización de recursos nacionales sigue siendo fundamental para asegurar la disponibilidad constante de recursos para la aplicación de políticas. La obtención y utilización de financiación de fuentes externas e internas requieren un entorno social y político que aliente la inversión a largo plazo por parte de los asociados locales e internacionales. Ello precisa la buena gobernanza basada en el estado de derecho e instituciones eficaces en medio de un clima de transparencia e inclusión, para garantizar que se escuchen las voces de todos los grupos en los procesos de adopción de decisiones. En el entorno internacional globalizado el crecimiento inclusivo en los países en desarrollo exige asimismo sistemas comerciales abiertos, equitativos y propicios para el desarrollo y el acceso a la tecnología.

V. El Plan de Acción en todo el sistema de las Naciones Unidas para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (2008-2017)

50. La aplicación de las políticas examinadas en párrafos anteriores precisa considerables esfuerzos a nivel nacional e internacional. A ese fin, el Plan de Acción en todo el sistema de las Naciones Unidas para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas ha servido para coordinar las iniciativas del sistema de las Naciones Unidas en el apoyo consultivo y programático que presta a los Estados Miembros. En el sistema en su conjunto esos esfuerzos siguen concentrándose en el apoyo a la Iniciativa sobre un nivel mínimo de protección social y en las inversiones en capital humano en favor de los pobres, la creación de empleo y el crecimiento ecológico, particularmente mediante el intercambio de experiencia y conocimientos³⁴.

Promoción de una mayor conciencia acerca del empleo y el trabajo decente como estrategia de desarrollo eficaz para la erradicación de la pobreza

51. En su 51º período de sesiones, La Comisión de Desarrollo Social celebró una mesa redonda sobre el tema prioritario “La promoción del empoderamiento de las personas para erradicar la pobreza, lograr la integración social y crear pleno empleo y trabajo decente para todos”. La mesa redonda brindó la oportunidad para que todos los interesados entablaran un diálogo interactivo a fin de profundizar sus conocimientos y comprensión de los vínculos entre el empoderamiento y otros elementos decisivos de la política social en la reducción de la pobreza y la promoción del pleno empleo y el trabajo decente para todos. Los interesados expusieron e intercambiaron la experiencia adquirida en la aplicación de políticas y estrategias inclusivas encaminadas a permitir el empoderamiento y la participación de personas, comunidades y grupos sociales vulnerables, incluidas las personas que viven en la pobreza.

³⁴ Aportaciones recibidas de los organismos competentes de las Naciones Unidas.

52. La Asamblea General declaró el 2012 Año Internacional de las Cooperativas, destacando la contribución de las cooperativas al desarrollo socioeconómico y, en particular, reconociendo su impacto en la reducción de la pobreza y la generación de empleo. A lo largo del año los gobiernos, las cooperativas, las organizaciones internacionales, los agentes de la sociedad civil y otros interesados trabajaron para crear mayor conciencia pública acerca de las cooperativas y su contribución al desarrollo socioeconómico y a la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Más recientemente, en la Conferencia de Río, la comunidad internacional reconoció el papel que han desempeñado las cooperativas en la promoción de los importantes objetivos de desarrollo como la reducción de la pobreza y el acceso al trabajo decente y a medios de vida sostenibles.

53. En el informe *Situación y perspectivas de la economía mundial 2013* se trató la crisis mundial del empleo. En el informe se pronosticó que la marcha de la reducción de la pobreza en muchos países en desarrollo sería más lenta en el actual periodo posterior a la crisis y se instó a que se adoptaran medidas normativas más firmes y concertadas a escala mundial, señalando como uno de los problemas clave las políticas de empleo. En el informe se hizo hincapié en el hecho de que la reorientación de las políticas fiscales debería coordinarse internacionalmente y alinearse con las políticas estructurales que apoyaban la creación directa de empleo y el crecimiento ecológico.

54. En los números más recientes de la publicación conjunta *La situación de empleo en América Latina y el Caribe*, La Comisión Económica y Social para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) abordaron cuestiones pertinentes al desempeño del mercado de trabajo de la región y sus efectos a fin de comprender mejor esa esfera normativa fundamental. En el informe se examinó la evolución del empleo y el subempleo juvenil durante las crisis económicas mundiales y el período de recuperación, el progreso realizado en la región en lo que respecta a la elaboración de indicadores del trabajo decente y los problemas pendientes de solución.

55. La FAO llevó a cabo varias actividades de concienciación e intercambió buenas prácticas en relación con el empleo rural decente, sobre todo en cuanto a la prevención del trabajo infantil en la agricultura, el fomento del empleo juvenil y la protección social. La FAO colaboró con la OIT por conducto de la Alianza internacional de cooperación sobre el trabajo infantil y la agricultura a fin de reducir la exposición de los niños a los plaguicidas peligrosos. La FAO también contribuyó a la elaboración y aplicación del Plan de Acción para los Jóvenes en todo el Sistema de las Naciones Unidas.

56. El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) colaboró con la FAO y la OIT para producir en 2011 la publicación *Gender Dimensions of Agricultural and Rural Employment: Differentiated Pathways Out of Poverty*, en la que se examinaron los vínculos entre la igualdad entre los géneros y el empleo rural para la reducción de la pobreza, al tiempo que se analizaron las diferentes pautas y condiciones en el mundo del trabajo en las zonas rurales en distintas regiones y contextos socioeconómicos. En el *Informe sobre la pobreza rural 2011*, producido por la FIDA, se insistió en la necesidad de crear un mejor entorno en el que la población rural pudiera hallar oportunidades de empleo decentes, donde se reconocieran sus derechos y capacidad de organizarse y en el que se hiciera frente a

la prevalencia de empleos mal remunerados, inseguros y realizados predominantemente por mujeres en el sector no estructurado.

57. El Grupo de Pobreza de la Oficina para Políticas de Desarrollo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) publicó estudios por países sobre los efectos de las políticas sociales y económicas en el empleo. El PNUD y la OIT encabezaron consultas temáticas mundiales sobre el crecimiento, el cambio estructural y el empleo. Los participantes en esas consultas examinaron la cuestión del empleo como un medio de importancia crítica para el desarrollo sostenible y para la creación de empleo dentro de nuevas pautas y estructuras de crecimiento, incluida la necesidad de pasar a una economía de bajas emisiones de carbono e incrementar el uso de tecnologías ecológicas. El PNUD celebró consultas sobre la agenda para el desarrollo después de 2015 en 83 países, en las que se abordaron el empleo y el trabajo decente como motivos de gran preocupación. Entre las cuestiones fundamentales que se debatieron tanto a nivel nacional como a nivel internacional figuraron el empleo juvenil, el empleo no estructurado, la marginación de las personas en los mercados de trabajo, la migración de la mano de obra, la desigualdad, la educación, la protección social y las políticas para mejorar la capacidad productiva de los países en desarrollo.

58. La OIT, en cooperación con el PNUD, encabezó la consulta temática mundial sobre el crecimiento y el empleo. La OIT organizó una sesión informativa sobre el crecimiento y el empleo en la agenda para el desarrollo después de 2015 en diciembre de 2012 y un debate electrónico sobre el tema “Hacer del empleo y los medios de vida el centro de la agenda para el desarrollo después de 2015”. Se preparó y se difundió ampliamente una nota conceptual sobre el tema “La importancia del empleo y los medios de vida en la agenda para el desarrollo después de 2015” para promover la inclusión del pleno empleo y productivo y el trabajo decente en la agenda para el desarrollo después de 2015.

59. En el informe de la OIT sobre el *Trabajo en el Mundo 2013* se ofreció un análisis amplio del estado actual de los mercados de trabajo y las condiciones sociales en todo el mundo. En el informe se examinó la desigualdad de los ingresos y se mostró que la situación del empleo ha empeorado considerablemente en las economías más avanzadas, al tiempo que se pusieron de relieve los efectos indirectos de ese empeoramiento en las economías emergentes y en desarrollo. En el documento de la OIT titulado *Tendencias del empleo a escala mundial 2013* se mostró que las cifras relativas al desempleo mundial iban en aumento, aunque con diferencias notables entre las regiones, mientras que en el documento de la OIT titulado *Informe mundial sobre salarios 2012-2013* se examinaron los efectos macroeconómicos de los salarios y, en particular, la manera en que las actuales tendencias se vinculaban con el crecimiento equitativo. También se mostró cómo se ampliaba la brecha entre el aumento de los salarios y el crecimiento de la productividad laboral, cómo aumentaba la diferencia entre los trabajadores mejor remunerados y peor remunerados y cómo disminuía la proporción del ingreso por trabajo.

Fortalecimiento de la creación de capacidad

60. El Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DAES), la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP), la Oficina Regional para Asia y el Pacífico de la OIT y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio

Ambiente (PNUMA) organizaron conjuntamente en Bangkok en diciembre de 2012 una reunión de grupo de expertos sobre el crecimiento ecológico y empleos verdes para los jóvenes. En la reunión se entabló un diálogo entre los participantes, se intercambiaron información y conocimientos para lograr comprender mejor los obstáculos que dificultaban crear empleos ecológicos, y se expusieron iniciativas y ejemplos prometedores de empleos verdes para la creación de empleo para los jóvenes, en particular en Asia y el Pacífico.

61. En 2012 la CEPAL y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) impartieron capacitación sobre la medición multidimensional de la pobreza infantil a funcionarios estadísticos nacionales y miembros de la sociedad civil en El Salvador y Trinidad y Tabago. La CEPAL prestó asistencia técnica a El Salvador y Haití en sistemas de protección social y la conceptualización y elaboración de sus programas de transferencia monetaria condicionada. Ello redundó en el proyecto de ley de desarrollo social que viene examinándose actualmente en el sistema político y la sociedad civil. La oficina de la CEPAL en Buenos Aires prestó asistencia técnica sobre políticas salariales al Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Argentina.

62. El Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat) elaboró y aplicó un modelo innovador de empoderamiento económico de los jóvenes denominado “Centros juveniles de acceso directo”, destinado a ayudar a que los jóvenes tengan acceso a la actividad empresarial, a las oportunidades en materia de medios de vida y a los ingresos. El objetivo principal de los centros consiste en promover iniciativas de empleo, impartir formación profesional con perspectiva de género y crear oportunidades de aprendizaje para la juventud de las zonas urbanas. La FAO prestó asistencia técnica sobre la empleabilidad y la capacidad empresarial de los jóvenes en la forma de proyectos de cooperación técnica y promovió el empleo rural de los jóvenes mediante la metodología de creación de aptitudes agrícolas y empresariales y las escuelas de campo y de vida para jóvenes agricultores. Junto con la OIT, la FAO llevó a cabo actividades de creación de capacidad para los interesados nacionales en Camboya, Malawi, Laos, la República Democrática Popular Lao y la República Unida de Tanzania. El FIDA impartió cursos de capacitación en varios países sobre producción de cultivos, comercio y actividad empresarial y gestión de comunidades. El FIDA participó en los cursos de creación de capacidad y gestión de conocimientos en función de la igualdad entre los géneros. Con la aprobación del Plan de Acción para los Jóvenes en todo el Sistema de las Naciones Unidas, el PNUD participó en las actividades del subgrupo de empleo y llevó a cabo actividades en apoyo de la reforma institucional en pro de un entorno propicio para la iniciativa empresarial de los jóvenes, en particular el acceso a los mercados y las finanzas.

63. El Centro Internacional de Formación de la OIT impartió cursos de capacitación en los que se definieron y difundieron las mejores ideas y prácticas relativas al mundo del trabajo. El Centro llevó a cabo más de 450 programas y proyectos para unas 11.000 personas en más de 180 países. El Centro Interamericano para el Desarrollo del Conocimiento en la Formación Profesional desempeñó un papel importante en la promoción de la cooperación, las asociaciones de colaboración y el intercambio de conocimientos Sur-Sur y triangulares con miras a promover el aumento de los conocimientos técnicos y reducir la pobreza y la exclusión social.

Intercambio de prácticas óptimas en la promoción del empleo y el trabajo decente a nivel nacional e internacional

64. La CEPAL realizó investigaciones sobre las condiciones de trabajo generalizadas en el empleo por cuenta propia y las actividades predominantes en el sector no estructurado, importantes motivos de preocupación en relación con el trabajo decente en Haití. En coordinación con los Ministerios de Economía y de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, la oficina de la CEPAL en Buenos Aires llevó a cabo un estudio sobre la estructura de producción de la Argentina y sus vínculos con las cuestiones del empleo, desarrollo social e igualdad.

65. ONU-Hábitat trabajó a nivel de los países para promover estrategias y políticas que robustecieran la capacidad de las ciudades para desempeñarse como motor del desarrollo económico. En colaboración con las autoridades urbanas locales, ONU-Hábitat también elaboró y difundió información sobre enfoques integrados para mejorar la productividad y competitividad urbanas mediante el fomento de la capacidad local.

66. Un estudio a cargo del FIDA y la OIT en Egipto, el Senegal, Madagascar, Nicaragua y Nepal puso de relieve la pertinencia de los cuatro pilares del enfoque del trabajo decente –empleo, normas laborales, protección social y diálogo social– para mejorar las condiciones de vida y de trabajo de los jóvenes en las zonas rurales. La OIT celebró varias actividades a escala mundial y regional que ayudaron a movilizar un sólido apoyo para el programa de trabajo decente, en particular en el contexto de la crisis.

Apoyo a la integración del trabajo decente y la erradicación de la pobreza en las políticas y los programas nacionales e internacionales

67. La oficina de la CEPAL en México llevó a cabo un trabajo analítico destinado a robustecer la capacidad de los gobiernos nacionales en la subregión para adoptar políticas que apoyaran la creación y promoción del trabajo decente. La División de Asuntos Relacionados con el Género de la CEPAL ejecutó un proyecto dirigido a fomentar la inclusión de la mujer en el mercado de trabajo, especialmente en los sectores dinámicos de Costa Rica y El Salvador.

68. UNO-Hábitat elaboró y llevó a cabo proyectos del Fondo para la Juventud Urbana a fin de promover la reducción de la pobreza y lograr el desarrollo urbano sostenible. Al realizar investigaciones sobre las mejores prácticas en el desarrollo impulsado por los jóvenes, el Fondo también creó mayor conciencia de la necesidad de integrar las inquietudes de los jóvenes en las políticas y estrategias de desarrollo locales.

69. La FAO promovió la prestación de apoyo normativo e institucional para la integración del empleo rural decente en las políticas de desarrollo agrícola y rural y publicó el documento de orientación *Cómo abordar las cuestiones de empleo rural y trabajo decente en las actividades de la FAO sobre el terreno*. El FIDA elaboró dos productos destinados a atender las necesidades de trabajo decente de los jóvenes rurales: una *Nota de orientación*, que tenía por objeto permitir que los profesionales del desarrollo y personal del proyecto elaboraran programas que abordaran cuestiones relacionadas con el trabajo y los medios de vida decentes de la juventud rural; y una *Reseña normativa* que ofrecía varias recomendaciones específicas para promover el empleo de los jóvenes rurales.

70. En el marco de la Iniciativa conjunta del PNUMA y el PNUD sobre la pobreza y el medio ambiente se apoyó la integración de los objetivos sociales, económicos y ambientales en las políticas nacionales de desarrollo en 18 países y se promovieron actividades basadas en el medio ambiente que creaban empleos. El PNUD participó en proyectos y actividades relacionados con el medio ambiente en 62 países. El apoyo se centró en las esferas de políticas nacionales y sectoriales de generación de empleo, educación y formación profesional, actividades empresariales y microfinanciación, y obras públicas, incluso en situaciones posteriores a los conflictos. La OIT apoyó a los mandantes tripartitos en cuatro esferas estratégicas del programa de trabajo decente por intermedio de programas nacionales de trabajo decente impulsados por los propios países. Un total de 113 Estados Miembros o bien han finalizado esos programas nacionales o están en vías de elaborarlos.

Promoción de la protección social

71. El sistema de las Naciones Unidas sigue haciendo hincapié en la protección social en sus actividades de lucha contra la pobreza. La OIT publicó su *Estrategia de seguridad social*, en la que se ofrecía orientación sobre la evolución futura de la seguridad social en países que se encontraban en todos los niveles de desarrollo. La estrategia tenía por objeto elaborar sistemas integrales de seguridad social en consonancia con las prioridades, recursos y circunstancias nacionales. La estrategia reafirmó la promoción del empleo como necesidad económica y social para el desarrollo y sirvió de base para el apoyo técnico, los servicios de consultoría y las actividades de creación de capacidad de la OIT. La OIT y el Banco Mundial copresidieron la Junta interinstitucional de cooperación en materia de protección social. Los organismos participantes se comprometieron a aunar esfuerzos en la armonización de los datos sobre protección social, el intercambio de conocimientos y la creación de capacidad, la coordinación a escala mundial, la investigación y la promoción y la cooperación internacional en acciones en los países impulsadas por la demanda mediante el desarrollo de instrumentos de evaluación comunes.

72. El UNICEF elaboró y difundió su marco estratégico mundial de protección social, derivado de la experiencia acumulada a nivel de los países combinada con conocimientos y análisis de a escala mundial. En 2002 el UNICEF dio a conocer el Marco estratégico de protección social, que contribuyó a fortalecer su posición mundial en los debates sobre protección social, promovió la protección social orientada a los niños y abogó por la ampliación de los sistemas inclusivos e integrados como enfoque eficaz para lograr una mayor equidad para los niños y para fomentar un desarrollo humano y económico más amplio. La organización participó en iniciativas de protección social en 104 países, llevó a cabo análisis de las disparidades y la pobreza infantil en 81 países y participó en la presupuestación social en 64 países. En países como Liberia, el Uruguay, Zimbabwe y Ghana, donde los programas de protección social tenían éxito, el UNICEF llevó a cabo programas piloto de transferencia monetaria condicionada a fin de hacer aún mayor hincapié en la infancia.

73. La CEPAL produjo una nueva serie de estudios monográficos sobre los sistemas de protección social en 17 países de América Latina y el Caribe, así como estudios sobre la protección social y de la infancia. La Comisión creó una base de datos regional sobre programas de transferencia monetaria condicionada y pensiones sociales, haciendo un seguimiento de los presupuestos y de la cobertura demográfica de esos programas. El objetivo era difundir conocimientos sobre el alcance y los

problemas de la protección social, en relación con la realización de los derechos económicos y sociales de la población y la erradicación de la pobreza. El Centro Internacional de Políticas para el Crecimiento Inclusivo del PNUD prosiguió su trabajo sobre la evaluación de los efectos de los planes de protección social en el Ecuador y México. El Centro sirvió de facilitador y convocador del intercambio Sur-Sur sobre protección social, obras públicas y otros instrumentos de políticas activas relativas al mercado de trabajo.

VI. Conclusiones y recomendaciones

74. El Segundo Decenio para la Erradicación de la Pobreza y su hincapié en el empleo y el trabajo decente para todos han servido de plataforma importante para la acción nacional y la cooperación internacional para erradicar la pobreza. La erradicación de la pobreza precisa la integración de las tres dimensiones del desarrollo sostenible –la económica, la social y la ambiental– para conseguir resultados de desarrollo que beneficien a la población. El Segundo Decenio ha permitido centrar por completo la atención en el crecimiento sostenido, inclusivo y equitativo; la erradicación de la pobreza; el pleno empleo y el trabajo decente para todos, mediante la integración de la inclusividad y las oportunidades para todos los segmentos de la población.

75. La erradicación de la pobreza deberá seguir siendo un elemento fundamental de la agenda para el desarrollo después de 2015. El nuevo marco debe aprovechar las enseñanzas extraídas de la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y de los continuos efectos de la crisis financiera y económica mundial, la desigualdad, la inseguridad alimentaria y la degradación del medio ambiente a fin de velar por que el futuro del desarrollo social y económico siga una trayectoria sostenible.

76. El Plan de Acción en todo el sistema de las Naciones Unidas para el Segundo Decenio sigue desempeñando un importante papel para garantizar la coherencia entre las entidades de las Naciones Unidas en su apoyo de la amplia gama de actividades nacionales de erradicación de la pobreza.

77. La Asamblea General tal vez desee considerar las siguientes recomendaciones:

a) Se debe reconocer que una agenda para el desarrollo después de 2015 deberá centrarse en la erradicación de la pobreza extrema, la creación de oportunidades de empleo, la promoción de la justicia social fundamentada en la voz de la población, y la promoción del crecimiento equitativo e inclusivo y la sostenibilidad ambiental;

b) Debe alentarse a los Estados Miembros a que den prioridad a la creación de empleo productivo y trabajo decente, en particular para los jóvenes, mediante el aumento de los conocimientos técnicos y los mercados de trabajo, la mejora de la calidad de los empleos y la prestación de apoyo a los grupos vulnerables;

c) Reconociendo que el acceso universal a la protección social básica es de importancia crítica para reducir la pobreza y la desigualdad, debe instarse a los Estados Miembros a que mejoren los sistemas de protección social existentes

y apliquen niveles mínimos de protección social, prestando especial atención a las mujeres, los niños, las personas de edad y las personas con discapacidad;

d) Reconociendo la naturaleza generalizada de la pobreza rural y el predominio de los trabajadores pobres en el sector agrícola, debe exhortarse a los Estados Miembros a que apliquen políticas que mejoren la productividad agrícola y realcen los medios de vida, la seguridad alimentaria y la nutrición en las comunidades rurales pobres;

e) Debe alentarse a los Estados Miembros a que promuevan el adelanto de las microempresas y las empresas pequeñas y medianas, las fuentes de empleo más dinámicas, aplicando políticas que faciliten el acceso de los pequeños agricultores y empresarios al crédito, los recursos, los servicios técnicos y de divulgación, los seguros y los mercados;

f) Debe alentarse a los Estados Miembros a que promuevan modalidades sostenibles de producción y de consumo y la protección y ordenación de la base de recursos naturales del desarrollo económico y social;

g) Debe exhortarse al sistema de las Naciones Unidas a que siga mejorando la colaboración interinstitucional y la coherencia normativa en cuestiones de pobreza y empleo, en el marco del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza.